

C 30 Caso Jorge Marcelo Torres y otros

C A S O S

LUGAR Y FECHA DE LOS HECHOS
Cuenca, 1 de febrero de 1986
EXPEDIENTE
324195
TOTAL DE VÍCTIMAS
2
PRESUNTOS RESPONSABLES
N/D

VÍCTIMA
Aguirre Rubén Tomo 5 - V 8
VIOLACIONES COMETIDAS EN SU CONTRA
Tortura • Privación ilegal de la libertad

VÍCTIMA
Torres Loja Jorge Marcelo Tomo 5 - V 415
VIOLACIONES COMETIDAS EN SU CONTRA
Tortura • Privación ilegal de la libertad

1 Testimonio de Jorge Marcelo Torres Loja en audio receptado por el equipo interdisciplinario de la Comisión de la Verdad, en Cuenca el 19 de junio de 2008.

Militante deAlfaro Vive Carajo torturado por efectivos policiales en cuenca

En febrero de 1986, miembros de la organización Alfaro Vive Carajo (AVC) provenientes de Quito arribaron a la ciudad de Cuenca. Con ellos se reunieron Jorge Torres, Ramiro Abad y Rubén Aguirre, también militantes de AVC. Decidieron dirigirse a una casa de seguridad de la organización, a bordo de un vehículo perteneciente a las personas llegadas de Quito. Sin embargo, Jorge Torres y Rubén Aguirre desistieron de ir a esa casa, pues el primero se había percatado de que los estaban siguiendo. Por ese motivo el grupo optó por dirigirse a los predios de la Universidad Estatal de Cuenca, atrás de la Facultad de Ciencias Económicas, y a los pocos minutos de haber llegado a ese lugar fueron cercados por unos veinte policías armados, unos con ropa de civil y otros uniformados.

Los policías procedieron a detener a Jorge Torres y a los demás militantes de Alfaro Vive Carajo, los golpearon y esposaron. Señala además que:

“Nos condujeron al lugar de la Policía (...), adentro nos golpearon (...), nos separaron (...), nunca nos golpearon por igual. Venían agresiones psicológicas (...), a mí me decían: ‘oye danos las direcciones de las casas de seguridad, (...) ahí te cogemos y te soltamos a que seas libre’. Entonces yo me negaba (...), ahí uno de esos [policías] me decía: ‘¡anda hombre, colabora!’; ese podría decir, era el buenito (...), ese es el método que ellos usaban. Entonces yo negaba todo (...), tenía que cuidar mi vida más que todo (...), porque si hablaba, igual me terminaban matando (...). Estaba tapado con una especie de capucha pero escuchaba que entraban y salían. Nunca les pude ver porque siempre permanecía tapada mi cara (...), solamente escuchaba voces (...). De ahí salían estos, venía otro y empezaban los golpes (...), eran tan tácticos y técnicos en la tortura porque no dejaban rastro (...), cogían con las manos, ¡pum!, en los oídos (...) o te golpeaban en el cuerpo (...), eso producía un dolor profundo (...). Ellos forzaban a hablar cosas que a veces podían haber sido verdad como no, (...) ellos querían que a todo les digamos: si, si, y les demos cosas que nosotros sabíamos (...). Me ponían una funda en la cabeza para ahogarme. Cuando nos estaban torturando, nos decían: ‘te vamos a botar en la laguna de Yambo’ (...)”¹.

Jorge Torres junto con los demás miembros de Alfaro Vive Carajo fueron conducidos a la Cárcel de Cuenca situada en donde

funcionan en la actualidad las oficinas de Migración. Los policías que se encargaron del traslado les pusieron junto con otros presos que no pertenecían a la organización, los mismos que los ayudaron y los alimentaron, según refiere.

Después de siete días, Jorge Torres, Ramiro Abad, Rubén Aguirre y los otros militantes de Alfaro Vive Carajo fueron liberados. Cinco o seis meses más tarde, Jorge Torres se desvinculó de Alfaro Vive Carajo y dejó de estudiar en la Universidad Estatal de Cuenca, en la cual cursaba el tercer año de Economía, debido a que era víctima de constante persecución por parte de agentes de la Policía².

Además sostiene que Ramiro Abad, quien ahora es abogado, era un infiltrado en AVC y le responsabiliza de las caídas de Fernando Vélez y Ricardo Merino quien dirigía al grupo en Cuenca. Manifiesta que así lo denunció ante Ricardo Merino; sin embargo, como él le tenía confianza, no tomó ninguna precaución.

Al deshacer la relación con su esposa, Jorge Torres cayó en una profunda depresión que le llevó al alcoholismo, casi al suicidio, y refiere además que sintió paz cuando se produjo la entrega de armas de AVC en el gobierno de Rodrigo Borja, debido a que desde entonces los servicios de seguridad dejaron de hacerle seguimiento: “Lo único que nosotros hicimos fue tramar una justicia social (...) un cambio a la estructura de gobierno (...) por medio de las armas”³, menciona.

2 Testimonio de Jorge Marcelo Torres Loja en audio receptado por el equipo interdisciplinario de la Comisión de la Verdad, en Cuenca el 19 de junio de 2008.

3 *Ibíd.*